

Entrevista a Omar Ponce Valdivia, charanguista y musicólogo puneño. En torno a su propuesta musical.

Febrero de 2010

¿*Tocata en La. Recital de charango*, es el título del próximo concierto que vas a presentar en Lima junto a Edith Ramos (soprano) y Omar Vargas Laucata (guitarra). ¿En qué consiste este programa?

Tomamos el nombre de la afinación convencional del charango, la llamada “Afinación La” para denominar así esta tocata. En su mayor parte, las obras son adaptaciones al charango, es decir que son piezas que provienen de otros repertorios como son obras para vihuela compuestas en Lima en el siglo XVII, algunas transcripciones de instrumentos y músicas tradicionales del siglo XVIII, composiciones actuales realizadas para otros instrumentos, entre otros. Estas obras serán interpretadas en el charango empleando el llamado *Temple natural*. Edith Ramos y Omar Vargas son grandes músicos, ambos transitan sin problemas por una suerte de inter-locución entre la tradición oral y la tradición escrita de la música, gracias a ello nuestra conexión musical ya cuenta varios años de fiato, en esta ocasión retomaremos piezas tradicionales así como traduciremos al trío guitarra-charango-canto algunas obras que fueron originalmente escritas para canto y piano.

La música barroca peruana siempre ha tenido un lugar especial en tu repertorio, ¿como nació este interés y cómo encaja dentro de tu repertorio charanguístico?

Al iniciar los 2000 vuelvo a la práctica del charango después de una larga etapa en la música escrita, tal vez algo lejana al charango. La exploración de este repertorio viene de haber conocido manuscritos que dan referencia de la música “popular” de los siglos XVII y XVIII. Estos documentos son los llamados “códices” y su datación corresponde precisamente a los años en que se formaría nuestro instrumento –el charango– en el vaivén de la música entre las comunidades andinas. No obstante el charango, más que “un” instrumento, es un universo de variantes instrumentales, ofrece características interpretativas muy diversas de acuerdo a cómo se ejecuta y qué es lo que uno busca expresar. Los tratamientos y procedimientos musicales que llegaron con los cordófonos, posteriormente denominados como “recursos barroco” u “ornamentos barroco” son en gran medida ejecutables en el charango dada la configuración del *Temple natural*, a su vez que el instrumento puede mantener ciertas matrices sonoras de la cultura musical andina, y por tanto, el resultado musical de lo escrito llevado al charango es una especie de “restauración” de la obra, que hasta entonces estaría sumida en los cánones de lo escrito.

Cuando se anuncia que tocarán música contemporánea, uno piensa en ritmos modernos, ¿qué tipo de repertorio es el que interpretarán en *Tocata en La*?

Lo denominado “contemporáneo” es siempre un dilema... todo lo que vive es algo contemporáneo. Si bien hemos anunciado obras de siglos pasados, también puede considerarse contemporánea la música que se practica actualmente sin estar escrita en un documento, así como la que se compone actualmente. La composición es y será un hecho contemporáneo y por lo mismo actualiza y reactualiza las expresiones musicales a manera de “lenguajes” musicales. Esta transformación, o a veces modificación musical, esta presente en todas las tradiciones musicales por que la música se mueve inherentemente a la sociedad que la practica. Tocaremos obras de temática andina compuestas por Armando Guevara y Theodoro Valcárcel, compositores de inicios del siglo XX nacidos en Cusco y Puno respectivamente, en ambos casos las obras son para canto y piano y la labor nuestra ha sido adaptarlas al trío, así mismo tocaremos composiciones propias desarrolladas en ritmos de la tradición musical altiplánica.

¿Cuéntanos sobre tus últimas actividades musicales?

Cerrando la estadía de verano en Perú, creo que las satisfacciones son grandes: En Cusco realizamos *el Taller de aprendizaje del charango cusqueño* al cual asistieron músicos y estudiantes de charango y de chillador en un número mayor a lo previsto, vinieron participantes de diferentes localidades de Cusco, Perú y del extranjero. Es evidente una eclosión de nuestro

instrumento y un interés por conocer sus variantes y sus respectivos repertorios locales. Hicimos un concierto de re-encuentro musical con el grupo Tumi-Fusión, grupo que integré entre los años 1987 y 2001, y ahora, tras el re-encuentro, estamos próximos a hablar de los 25 años de tocar en conjunto. Luego, junto al guitarrista Omar Vargas presentamos un concierto en el *Recito de las Estrellas* del Qoricancha en Cusco, fue un hecho sin precedentes por que logramos trasladar la música, desde el espacio “escénico”, hacia un espacio donde la atmósfera es intrínsecamente histórica y la sensación entre público y músicos es menos segmentada. Finalmente, en Lima presentamos Tocatá en La en el departamento de música de la Universidad.

Cómo observas el campo de la enseñanza del charango en el Perú, y cuáles crees que son los retos que se plantean en el presente y en el futuro.

Es vitalizadora la existencia de jóvenes cultores que cuentan con herramientas de enseñanza provenientes de la pedagogía, de la investigación, de la tecnología entre otras. También es alentador que su acercamiento al instrumento ya no es sólo por los discos o por los relatos sino que hay un acercamiento a los lugares de práctica en los andes para conocer otros contextos, creo que esa experiencia es determinante para tomar compromiso con el charango y para reafirmar roles de uno y otro contexto. Nuestro país sin embargo es austero en materia de publicaciones, en la difusión de los trabajos realizados, en espacios de enseñanza sistemática, en instancias de apoyo a las iniciativas, en fin... esto debe cambiar a la medida que nuestros aportes se hacen cada vez mas necesarios a la enseñanza.. este cambio es un reto grande.